

¡Hola, bienvenidos, bienvenidas y bienvenidos a la clase 3!

Esta es la última clase de la **UNIDAD 1**, para facilitar el desarrollo la organizamos en *tres partes*. Esperamos al finalizar haber logrado transmitir, de la manera más clara posible, los principales conceptos que nos servirán para recorrer la asignatura, organizar históricamente las distintas producciones del campo social y sus más reconocidos representantes, atentxs tanto a las elaboraciones del llamado “mundo central” como a aquellas que las reprodujeron, recrearon, interpelaron o escribieron con otro posicionamiento desde América Latina.

Para ello hoy retomaremos y profundizaremos los conceptos de **paradigma** y **matriz** presentados la clase pasada, pincelaremos algunas características centrales del **contexto** en el que se inscribe el surgimiento de la Ciencia Social y finalmente, plantearemos el “**esqueleto de la materia**” que no es más que un criterio (entre muchos otros posibles y por ende, arbitrario) que hemos elegido para ubicar a los paradigmas fundamentales de la teoría social clásica y a sus principales referentes.

La clase pasada introdujimos el concepto de paradigma, señalando su carácter disruptivo y su potencialidad ordenadora, es decir, como criterio clasificatorio al interior del campo social. *Esto nos permitirá organizar (siempre insistiendo en el carácter arbitrario de esta clasificación) los diferentes **Paradigmas de la Ciencia Social** ... ¿Por qué? Porque al interior de un paradigma se incluyen un conjunto de autores, referentes, intelectuales que comparten las decisiones paradigmáticas (ejemplares) y de esta manera, se puede delinear un recorrido en la ciencia, se abre la posibilidad de institucionalizar, de fundar, de construir su propia historia, su relato, en fin, de inventar un campo propio. Y por supuesto que esta búsqueda de reconocimiento que hará la Ciencia Social en su proceso de legitimación, no estará exenta de tensiones y disputas.*

Porque la *institucionalización* implica la *objetivación del campo*, es decir, la creación de instituciones (universidades, centros de investigación, consejos científicos, etc), de ámbitos de estudio, de medios de divulgación (libros científicos, revistas, congresos, seminarios, jornadas, etc), de espacios de intercambio, de reglas de producción y validación del conocimiento, y por supuesto todo esto requiere también la necesidad de presupuestos para sostener el propio desarrollo, y eso implica la discusión con las otras ciencias (su estatus, el valor social del saber que producen, el prestigio de sus títulos, etc), pero abre también tensiones internas respecto de cuáles son los criterios para distribuir presupuesto, financiamiento, etc.

Es por eso que **vamos a interpelar** ese canon, esas reglas, esas formas de validación, esos criterios clasificatorios, y por eso es que revisamos el concepto de paradigma e incorporamos además el valioso concepto de **matriz**. Porque nosotros estamos situados en esta parte del mundo, en América Latina, que está atravesada por su historia, que es la historia de la colonialidad y de las luchas por la emancipación. Y el campo del conocimiento se sumerge en esa historia, hay un saber que nace y se despliega no respetando las reglas del saber académico central, porque surge al calor de la lucha política, como guía para la acción, y por eso siempre subestimado, desacreditado por los “jueces y juezas de la ciencia académica” que pretenden disociar la experiencia histórica de la construcción epistemológica y de un saber no contaminado, puro, virgen, neutral. Un ejemplo interesante de esto lo encontramos en el libro de Alcira Argumedo “Los silencios y las voces en América Latina” cuando analiza el concepto de **emancipación** y remite a la noción Kantiana de emancipación por la libertad, en particular por el uso de la razón para liberarse de toda forma de tutelas (en especial la religiosa), ideas que aparecen en 1784 en el texto “**¿Qué es la ilustración?**”. Esta obra, para Foucault, sienta las bases de una reflexión filosófica sobre una *actualidad*, como pertenencia a un *presente*, a un determinado *nosotros*. Ese presente, esa contemporaneidad, esa modernidad *no incluye en ese nosotros* a una parte significativa de la humanidad. Excluido de esa “actualidad ilustrada” pero cronológicamente contemporáneo en la historia, el pueblo descrito como incapaz de civilización por Kant, protagonizaba en 1780 el “*más decisivo levantamiento de las masas populares de América del Sur encabezadas por el último rey incaico, Tupac Amaru II y por el caudillo plebeyo Julián Tupac Catari, hasta entonces vendedor ambulante*”. Durante la guerra y la represión hubo más de 100.000 muertos. El encarnizamiento de los vencedores no quebraría la dignidad de su líder, quien ante el visitador Areche respondió: “Aquí no hay sino dos culpables: tú, por oprimir a mi pueblo, y yo por querer liberarlo...no diré a nadie la verdad, aunque me saquen la carne a pedazos”. Y así fue. Sin duda la “actualidad” y la concepción de “emancipación” y “libertad” de Tupac Amuru II no se expresó en textos filosóficos de peso para la Academia Mundial como la obra de Immanuel Kant, pero no por ello dejan de formar parte de un corpus conceptual, filosófico y político, inscripto, con sangre y dolor, en las luchas emancipatorias populares latinoamericanas. Es por esto que resulta tan importante para nosotros la noción de **matriz**, como veremos, pues permite, entre otras cuestiones, reconocer y validar estos saberes.

Paradigma y matriz son entonces, dos conceptos que nos permiten interpelar, ordenar e historizar el campo del conocimiento social.

Primera Parte: La noción de paradigma

Retomemos ahora el concepto de paradigma, habíamos dicho que se definía como *un conjunto de decisiones ejemplares que toma la comunidad científica (o parte de ella) en torno a 3 grandes cuestiones: epistemológicas, teóricas y metodológicas.*

Y aquí se abren **los interrogantes**, ¿hay un único método?, ¿el conocimiento que produzco siguiendo determinados procedimientos es objetivo?, o tiene límites, condicionantes?. ¿El investigador es un observador neutral, ajeno o es un sujeto que en el momento que conoce produce transformaciones, es decir, tiene un componente político la producción de conocimiento? ¿Cuáles son los alcances de las conclusiones, de las teorías? Estas son algunas las preguntas o interrogaciones de orden metodológico, epistemológico y teórico que todo científico se formula. Las respuestas a esos interrogantes no serán siempre compartidas por toda la comunidad científica, especialmente en el campo de lo social. Decíamos que cuando se comparten esas decisiones fundamentales tenemos un paradigma. Si todos los científicos compartieran las mismas respuestas a esos interrogantes, habría UN SOLO PARADIGMA. Pero no es así.

Dijimos que en el campo social no existe un paradigma único y dominante, porque justamente no hay consenso pleno al interior de la comunidad científica respecto de las respuestas a esos interrogantes.

Veamos esto con un pequeño y sencillo ejercicio ejemplificador:

Vamos a formular un interrogante sobre cada una de las decisiones (es decir, un interrogante metodológico, uno epistemológico y otro teórico). La idea de este ejercicio es dar cuenta de cómo frente a la misma pregunta tenemos diferentes respuestas, si hubiese una única respuesta habría un paradigma, (como ya expresamos), pero como no hay consenso pleno en el campo social, veremos cómo **coexisten distintos paradigmas.**

- La primera pregunta que nos vamos a formular es en torno a la decisión metodológica, ¿hay un solo método?

Todo procedimiento metodológico, del Iluminismo a esta parte articula dos niveles: el teórico y el empírico, es decir, las *teorías* que construyo con los “elementos de la realidad” (lo empírico) o que valido con ellos.

Hay quienes consideran que el camino adecuado en términos metodológicos es aquel *que parte de la observación de la realidad* para luego realizar conclusiones, este es el **método inductivo**. Por ejemplo, observo que los niños y niñas entre 7 y 9 años en condiciones cognitivas específicas resuelven satisfactoriamente sumas y restas, por lo que concluyo que todos los niños y niñas de entre 7 y 9 están en condiciones de desarrollar satisfactoriamente operaciones matemáticas de baja complejidad.

El sujeto (el científico) observa los datos que están en la realidad y luego formula la conclusión, la teoría. Es decir, son afirmaciones que construyo sobre la base de la *experimentación y la observación*. Este es el típico método validado por el **POSITIVISMO**.

Otros en cambio consideran que el conocimiento se produce de otra manera, *privilegiando el nivel teórico*, construyendo una hipótesis que luego se convalida empíricamente, es decir el punto de partida es una afirmación teórica que luego debo demostrar con los indicadores empíricos, debo traducir la hipótesis en algo “medible”, a través del llamado proceso de operacionalización de la variable. Este método, el **hipotético-deductivo** es desplegado por el **ESTRUCTURAL-FUNCIONALISMO**.

Otros autores incluso han desarrollado métodos eclécticos, con síntesis particulares, la comunicación ha producido métodos propios, con el avance del conocimiento y de las discusiones se fueron produciendo articulaciones novedosas, originales y síntesis particulares.

Malinovsky, por ejemplo, referente ineludible del positivismo es quien introducirá la *observación participante*, de la cual se derivará la lógica cualitativa.

Otro paradigma, el **MATERIALISMO HISTÓRICO-DIALECTICO**, produce un gran desplazamiento respecto de la relación teoría- empiria y de la manera de concebir el proceso de conocimiento al introducir la noción de *praxis histórica*, que implica, **dialéctica** mediante, una relación de transformaciones mutuas entre sujeto y objeto.

Entonces vemos como frente a la pregunta sobre el método, los paradigmas nos ofrecen diferentes respuestas.

- La segunda pregunta se refiere a otra de las decisiones paradigmáticas es del orden teórico, es decir a la teoría desde la cual pensamos la **realidad social**, la forma de abordarla, de teorizarla.

Históricamente, la realidad fue abordada hegemónicamente a partir de la mirada de la tradición liberal. Esta tradición considera que la realidad es abordable en partes autónomas, en pedazos separados, así, la economía estudia las variables económicas, la ciencia política estudia el estado, la antropología la realidad humana O sea, diferentes ciencias que abordan de manera autónoma su objeto de estudio. Estamos en presencia de la idea de que hay *muchas Ciencias Sociales, cada una con "su pedacito"* a partir de una idea de la realidad social como segmentable, separable, escindible.

Otros/as en cambio, han pensado que hay *una Ciencia Social* (en singular) que aborda de manera integral a la sociedad y que en todo caso hay diferentes disciplinas que atienden especificidades, pero lo que prima es la *idea de totalidad*, pero no como un "bollo" o un "revoltijo", tampoco como un sistema ni como una estructura, sino como *una complejidad que tiene articulaciones inteligibles, comprensibles, y que la especificidad disciplinar permite abordar problemáticas con mayor profundidad para reponer el análisis de la totalidad de manera más densa*. Entonces, la problemática del Estado no puede entenderse por sí misma ni aislada de las relaciones de poder, de las relaciones económicas, etc.

La mirada liberal entonces hace hincapié en la autonomía, mientras la otra pone la centralidad en el conjunto de las relaciones que articulan la totalidad.

Frente a la pregunta ¿cómo pensar lo social? Nos encontramos con múltiples respuestas: como sistema, como estructura, como conjunto de creencias, como una suma de individuos, como la articulación de grupos, como la lucha entre grupos, etc.

- Finalmente, el tercer interrogante es el del nivel epistemológico, la pregunta que nos formulamos aquí es si es posible la objetividad pura. Y nuevamente, nos encontramos con diferentes respuestas.

El primer positivismo ha defendido la posición de la *objetividad pura*, argumentando esta afirmación a partir de sostener que la ciencia tiene un "dominio observacional", es decir un objeto, un ámbito, un recorte propio; tiene un "lenguaje común científico", que ha sido depurado, definido; cuenta con una "comunidad científica vigilante", y tiene su "método". ¿Por qué no podría producir entonces conocimiento objetivo? Esta fue la primera posición en el campo de la ciencia (y de la ciencia social también), la idea de que un conocimiento sometido a reglas garantiza la objetividad.

Otros en cambio consideran que pensar en la objetividad es un absurdo, que el conocimiento es *puramente subjetivo*. Aquí se encuentra el llamado anarquismo metodológico, del que Feyerabend – un gran provocador- es tal vez, su gran referente.

La centralidad del planteo de esta corriente se basa en la idea de que las teorías manipulan los datos, que los datos se construyen y seleccionan a los efectos de corroborar postulados teóricos, que el conocimiento científico no tiene donde anclar la certeza de creer que es superior ni que debe gozar de mayor jerarquía con relación a otras formas del saber.

Y por último, presentaremos la posición de **Félix Schuster**.



Filósofo argentino (Buenos Aires, 1935-2017)

Licenciado en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires (1963). Profesor titular ordinario desde 1984 del Departamento de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, en las materias de Filosofía de la Ciencia, Filosofía Especial de las Ciencias, Epistemología y Métodos de la Investigación Social. Director del Departamento de Filosofía (1989-1993), Secretario de Investigación y Posgrado (1991-2001) y Decano (2002-2006) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Investigador del CONICET. Director del Instituto de Investigaciones y Estudios de América Latina de la

Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Miembro fundador de la Asociación Filosófica Argentina. Miembro fundador de la Sociedad Argentina de Análisis Filosófico.

Este autor sostiene la posición de una *objetividad condicionada*, con límites y por lo tanto, lo que resulta fundamental es desmenuzar, dar cuenta de *cuáles son los límites de la objetividad*.

¿Qué cosas constituyen estos límites? Y Schuster dirá entonces que el *contexto* es un límite, lo producido por la propia ciencia, porque condiciona la selección de los problemas, pero además el contexto también moldea al sujeto que investiga. El contexto configura una visión del mundo, de la cual el investigador no se despoja a la hora de emprender un proceso de conocimiento. Es decir, que el sujeto conoce de acuerdo a sus propios límites, que no son sólo físicos o materiales, sino que son los que impone la conciencia, el marco ideológico y axiológico, sus preconceptos, sus prejuicios, elementos que además están configurados en el lenguaje (elementos de los que no se despoja al ingresar al laboratorio).

No existe el lenguaje depurado que presume el positivismo. El lenguaje está cargado de categorías, las cuales van formando la propia percepción, lo que uno es capaz de ver y lo que no. El lenguaje está cargado de prenociones, no existe la transparencia del lenguaje, porque no todos y todas usamos el lenguaje de la misma manera, con el mismo sentido. Hay quienes consideran que entre lenguaje, pensamiento y realidad hay absoluta linealidad, creen que el

lenguaje designa la realidad, en la que hay objetos que nombran las palabras y que las *palabras* (los términos) construyen en el campo del pensamiento los *conceptos* desde los cuales pienso la *realidad*. Piensan relaciones transparentes entre ***lenguaje, realidad y pensamiento***.

Otros/as en cambio, consideran que el mundo del pensamiento se construye con conceptos y éstos con términos (imágenes, experiencias, etc), pero donde esa linealidad pretendida es imposible, dado que no existe una adecuación exacta entre términos y conceptos de un sujeto a otro, porque la adecuación es mental y por tanto esa mediación no es transparente. No son relaciones unívocas y limpias, porque además el uso de los términos tiene un sentido histórico. El problema entonces es que la ciencia presupone esa linealidad entre términos – *lenguaje*- referentes- *realidad* y pensamiento -*conceptos*-. Pero la cuestión es que un mismo término no construye necesariamente el mismo concepto ni éste hace referencia a la “misma realidad”, porque hay formas de apropiación de sentido y uso del lenguaje que median la interpretación de las cosas. Por más esfuerzos que uno haga para tratar de que todos/as hablemos de lo mismo encuentra el límite en la subjetividad. A esto se añade el problema de que llamamos la ***conciencia tácita***, que es la forma particular de nuestra conciencia que frente a un término nuestra conciencia tiene dispositivos casi automáticos que se activan todo el tiempo y que remiten a la propia experiencia, llenando las categorías de elementos experienciales que vienen a nuestra mente de manera involuntaria. Por ejemplo, si yo hablo de dolor, de sufrimiento, de puede remitir en el otro a un dolor físico, a un dolor emocional, a un dolor por pérdida, por enfermedad, por ruptura...

Por lo tanto, el lenguaje también es un atenuante, un límite, un condicionante vinculado a un punto de la construcción de conocimiento que es la comunicabilidad, que el otro/a entienda lo mismo que yo.

Finalmente, otro límite a la objetividad lo constituye lo que **Alvin Gouldner** denominó los ***supuestos básicos subyacentes***, que se encuentran entrelazados en las postulaciones explícitas, son *supuestos* porque no están demostrados y *subyacentes* porque se encuentran escondidos, pues son inconscientes y son *básicos* porque versan sobre todo lo que nos rodea (tenemos supuestos sobre la vida, la muerte, el amor, la familia, el progreso, el placer, el bien, etc.) y van moldeando la perspectiva de los sujetos. Gouldner sostiene que el éxito de una teoría depende más de compartir los *supuestos básicos* entre científicos y lectores que de la rigurosidad científica del análisis.

Así vemos entonces que, para Schuster, las posibilidades de la objetividad se encuentran limitados por una serie de atenuantes y por lo tanto es más bien una aspiración, una meta que no se alcanza en estado de pureza.

La importancia de incorporar la noción de matriz

Volvamos sobre la noción de *matriz de pensamiento* y lo que aporta para el análisis que pretendemos en nuestra asignatura; teniendo en cuenta el “recorte” y lo que “deja afuera” la noción de *paradigma*. Recordemos que el paradigma refiere estrictamente a la *ciencia*, mientras la matriz resulta una noción más amplia que, de hecho, incluye también a los paradigmas como parte de la producción de conocimientos (en un lugar y momento histórico determinado) pero los excede y complejiza, al inscribirlos en un campo más vasto: la *trama axiológica, política y lógico conceptual* dentro de la cual se desarrollan.

MATRICES DE PENSAMIENTO

“Articulación de un conjunto de categorías y valores constitutivos que conforman la trama lógico- conceptual básica y establecen los fundamentos de una determinada corriente de pensamiento.”

(A. Argumedo)

En una matriz podemos encontrar a su vez diferentes vertientes que constituyen ramificaciones de un tronco común y expresan matices, incluso contradicciones o grados de refinamiento dentro de la matriz de la que son parte.

Vale señalar que las matrices contienen definiciones acerca de la naturaleza humana, de la constitución de las sociedades, su composición y formas de desarrollo; diferentes interpretaciones de la historia, modelos de desarrollo y organización social, definen los sujetos protagónicos del devenir histórico y social, contienen hipótesis sobre comportamientos políticos, económicos y culturales, brindan fundamentos para optar entre valores e intereses en conflicto, en suma, **marcan los ejes fundamentales de los proyectos políticos hacia el futuro.**

Constituyen, los marcos más abarcadores que actúan como referencia explícita o implícita, manifiesta o encubierta de las corrientes ideológicas (y de los paradigmas también) otorgando un “parecido de familia” a las vertientes y actualizaciones que procesan en su seno.

Argumedo identifica “**matrices del mundo central**”: la Matriz Liberal (con dos vertientes en su interior, la Matriz Liberal Filosófico – Jurídica y la Matriz Liberal Económica) y la Matriz Marxista, con sus sucesivas reformulaciones y actualizaciones. Pero y aquí lo significativo de su enfoque, identifica y defiende la existencia de una Matriz Nacional y Popular Latinoamericana, que se tejió de manera menos academicista pero reconocible en sus elementos constitutivos a lo largo de la historia latinoamericana. Dar cuenta de las continuidades y discontinuidades es preocupación central de la autora.¹

Con la inclusión de este concepto podemos visualizar un panorama más amplio al que nos remite la sola noción de paradigma, nos permite dimensionar *los grandes proyectos ideológicos y políticos en términos de las categorías, valores y supuestos en los que se asientan* (excediendo la pretensión de la formulación estrictamente “científica”) y nos habilita a reconocer *otros saberes* que el canon dominante de la ciencia excluye.

Segunda Parte: El contexto de surgimiento de la Ciencia Social

Hemos visto en las primeras clases las características del conocimiento científico, las particularidades que lo distinguen de otras formas de saber, hemos dado cuenta de la importancia que fue adquiriendo a lo largo de la historia, en primer lugar, los conocimientos vinculados a las ciencias de la naturaleza, a la medicina, y cómo de la mano de la Modernidad, van a ir cobrando protagonismo las disputas respecto de cómo analizar, explicar e interpretar el orden social. Es a partir de entonces que la llamada Ciencia Social desplegará sus discusiones para ir ganando centralidad y constituirse en el criterio hegemónico que ordene la legitimación/impugnación de la naciente sociedad moderna.

También señalamos los fundamentos por los cuales resulta necesario ordenar el recorrido de la Ciencia, a los efectos de poder historizar su recorrido, contextualizar las decisiones y los debates

¹ Recomendamos especialmente la lectura de los capítulos III y IV del libro “*Los silencios y las voces en América Latina*”.

y fundamentalmente para dar cuenta de los límites de este tipo de conocimiento, e inscribirlo en una dimensión que relativice sus alcances y sus criterios de validación.

Ahora bien, decimos que la ciencia social empieza a desarrollarse con fuerza en el marco de la Modernidad, por eso, resulta fundamental poder contextualizar brevemente este período, del cual seguramente han visto ya mucho en la escuela y en otras materias de la facultad. Por eso, señalaremos sólo los rasgos fundamentales, centrándonos en los cambios que se producen en la sociedad con las revoluciones burguesas, que inaugurarán el orden social que los llamados “clásicos de la sociología” pretenderán analizar, describir, explicar, mejorar o transformar.

Habíamos planteando que la Modernidad se organiza en el marco de un conjunto de transformaciones históricas que hunden sus raíces en el *descubrimiento y conquista de 1492*, y *que encuentra probablemente sus hitos de cristalización en la Revolución Industrial y en la Revolución Francesa*.

Para dar cuenta de la magnitud de los cambios introducidos por la doble revolución es que resulta pertinente preguntarse **¿Cómo era la sociedad feudal?**

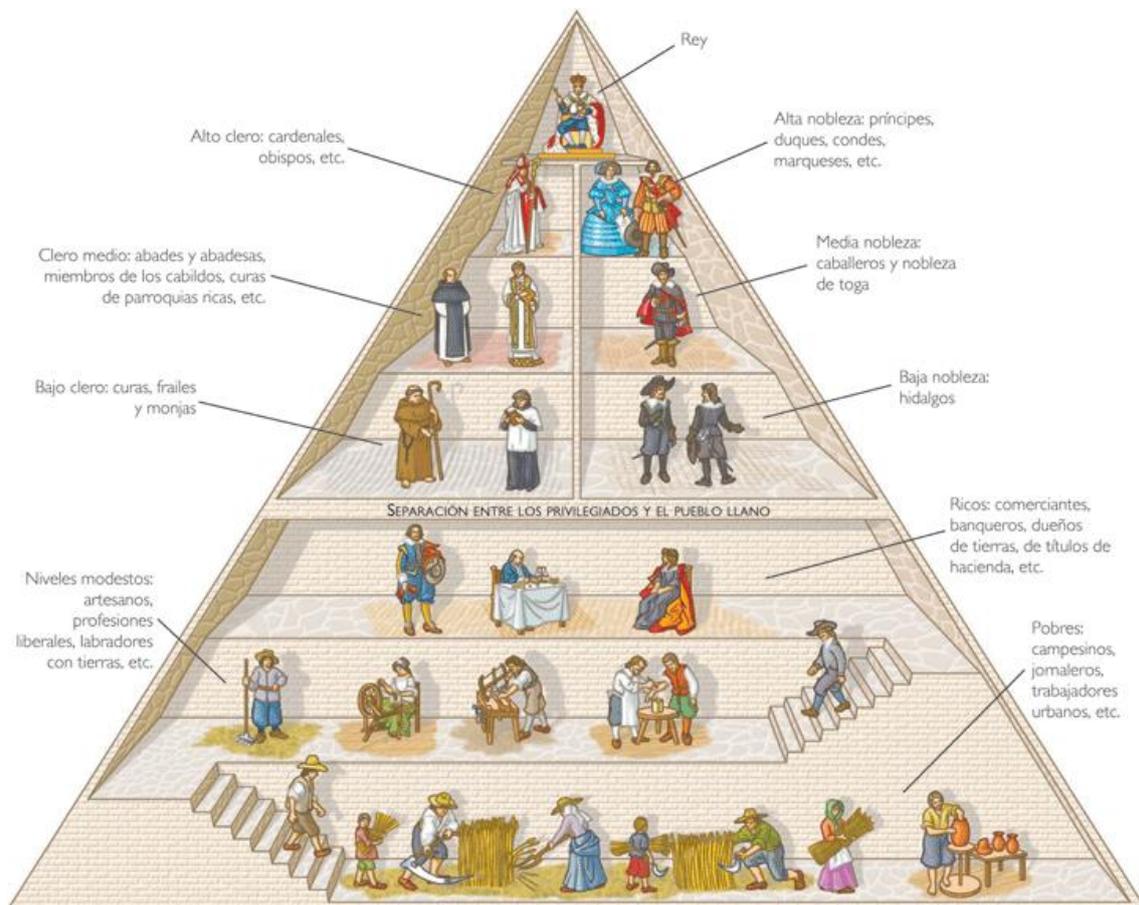
Desde el *punto de vista económico*, la sociedad feudal era una sociedad *de base agraria, rural*, organizada por grandes extensiones de tierra - propiedad de la nobleza, de los señores feudales, o de la iglesia-. Era una *economía de subsistencia*, de producción predominante de bienes de uso, o sea, producir lo que era necesario para la satisfacción de las necesidades.

Era una *economía cerrada*, con mínimos niveles de intercambio, que se va a ir complejizando sobre todo después de la conquista y en la medida en que se vaya organizando paulatinamente el mercado. La relación social fundamental sobre la que se sostiene este modo de producción es el “vasallazgo”, es decir, la relación que los siervos de la gleba mantienen con los señores feudales. Si bien no son esclavos, los siervos tienen una relación de subordinación, poseen las herramientas de trabajo para producir los bienes que les permiten subsistir y los requeridos por el señor feudal, además de tributar por el uso de la tierra y participar de los ejércitos privados cada vez que el señor feudal lo requiera.

Para comprender en qué consiste una relación de vasallaje, les proponemos ver las siguientes escenas de Game of Throne:

<https://www.youtube.com/watch?v=XycV074Vh1E>

Esta sociedad estamentaria- sin movilidad social- está convalidada jurídicamente por derechos y obligaciones establecidos de manera diferencial- no son todos los derechos ni las obligaciones iguales para todos.



La *organización política* es *atomizada, fragmentada*, no hay una institución política que centralice de manera monopólica la administración y los recursos. Cada principado, cada feudo tiene autonomía respecto de los otros y del rey, compitiendo entre ellos para consolidar su poder, basado fundamentalmente en la propiedad de la tierra.

Ideológicamente, el pensamiento *religioso* convalida las jerarquías sociales y la estructura estamentaria, a través del derecho divino como instancia de legitimidad y de explicación del mundo. El conocimiento se basa en la fe.

Como ya hemos dicho, se produjeron una serie de transformaciones en el proceso histórico que permitieron- desde el corazón del régimen feudal- construir, con idas y venidas como toda revolución- una nueva sociedad.

Ahora, dentro del corazón de la sociedad feudal comenzarán a darse los debates y producirse las transformaciones que irán engendrando a la sociedad capitalista. **¿Cuáles fueron las características de este proceso?**

Por supuesto que no hay una única explicación para el surgimiento de la sociedad moderna, por eso nosotros decidimos centrarnos en los cambios que experimenta Inglaterra – y siguiendo la manera en que Marx lo analiza- pues será el país que inaugurará una nueva forma de producir y de intercambiar. Habíamos señalado *la importancia de la conquista* como dispositivo que facilitó el llamado proceso de *acumulación originaria*, como condición excluyente para el desarrollo del capital. A lo largo de la asignatura veremos otras respuestas frente a esta pregunta, provenientes de otros paradigmas.

Será entonces el descubrimiento de tierras con oro, plata, metales y población posible de ser esclavizada, sometida a través del genocidio y de diversas formas de dominación y saqueo; serán las tierras y los cuerpos convertidos en territorios de conquista los medios que garanticen - vía explotación- el florecimiento productivo y comercial del viejo continente.

España fue la primera en implementar el saqueo colonial y en llevar los metales hacia la metrópoli. Pero la corona española, lejos de invertir esos insumos en la mejora de la producción, los usaba para sostener su estilo de vida suntuoso, lujoso y parasitario.

En cambio, Inglaterra, país famoso por su gran tradición en la navegación, va a organizar una estructura de enriquecimiento sobre la base de otras sus grandes tradiciones: la piratería. ¿Cómo lo hacían? Simple, los piratas ingleses atacaban los galeones españoles cargados de metales preciosos y los llevaban a la metrópoli para “entregárselos” a la corona. También llegaban hasta las costas africanas y cambiaban alcohol y armas por negros. Esos negros eran cargados en las bodegas de los barcos y llevados a las plantaciones algodoneras de EEUU- que además era colonia británica- para que trabajaran allí como mano de obra esclava.

La gran diferencia entre españoles e ingleses es que estos últimos convertían los metales en el capital que irá transformando paulatinamente las formas de producir, comercializar y distribuir.

Con las nuevas rutas y colonias se fue formando un **mercado** cada vez más globalizado vinculado al crecimiento del comercio que quedó firmemente establecido a escala global en el siglo XVI, con la expansión imperial europea por todo el globo. En ese proceso se acumulaba capital y este se reinvertía en aventuras comerciales, dando lugar a grandes fortunas y nuevos polos de poder financiero. Sin embargo, ese mercantilismo no cambiaba por sí mismo ni de manera automática

la forma general de producir en las sociedades agrarias europeas, a excepción claro está, del caso de inglés.

Vemos como Inglaterra jugó un papel clave en el desarrollo del capitalismo. Su temprano mercantilismo se relaciona con su capacidad para desarrollar una agricultura comercial, fomentada y acompañada por disposiciones legales, producto del pacto entre los sectores dominantes ingleses tras la revolución gloriosa de 1688. Esta revolución política consolidó una Monarquía Parlamentaria que incorporó a la monarquía al nuevo patrón de desarrollo económico que fue fomentado desde la estructura de poder político.

Entre las normas dictadas, se destaca la **Ley de cercamiento de los campos** que posibilitó que los terratenientes monopolizaran la tierra e introdujeran técnicas racionales y sencillas para aumentar la productividad. La llamada Revolución Agrícola demostró que el campo inglés estaba preparado para la industrialización.

El aumento de la productividad posibilitó alimentar a cada vez más gente y cada vez más ciudades, con lo que la revolución agrícola terminaba con la economía de subsistencia para dar paso a una economía de intercambio. El cercamiento de los campos y la revolución agrícola impulsaron el proceso de expulsión campesina y la destrucción del autoabastecimiento, creando ahora consumidores organizados en un incipiente mercado interno.

Esta decisión de expulsar a los campesinos es la consecuencia del negocio que significaba para algunos el desarrollo de la manufactura lanera en Flandes y el consiguiente aumento del precio de la lana. Este es el motivo que estimula el rápido desarrollo del pastoreo, con la consiguiente reducción del área de siembra y la expulsión violenta de los campesinos.

Este proceso se va a ir profundizando de la mano del saqueo de las tierras públicas y del patrimonio estatal inglés mediante su entrega a personas particulares, su venta a precios irrisorios o su anexión a fincas de propiedad privada. Asimismo, los bienes comunales serán igualmente saqueados al amparo de la legislación estatal, es decir, con la sanción de leyes que permitirán que los terratenientes se regalaran a sí mismos las tierras comunales mediante la expropiación legalizada de los campesinos.

Otra medida clave en la misma línea será la ley que obliga a los pequeños propietarios a vender sus campos a los terratenientes. Estos campesinos despojados de sus tierras irán a las ciudades con un pequeño capital disponible y desarrollarán tareas innovativas, sobre todo en la manufactura del algodón. Desarrollarán una técnica rudimentaria y disponible- telar mecánico-

pero que ahora encuentra condiciones favorables para el intercambio- mercado interno y mercado externo-.

La industria algodonera, por su tipo de mercantilización y el uso masivo de fuerza de trabajo generará una rápida transferencia de ingresos a la burguesía incipiente, proveyéndola de una veloz acumulación de capital. Esta situación, será facilitada a su vez por la incidencia de Inglaterra en el contexto internacional. Inglaterra, famosa por el dominio de los mares y la piratería, organiza una estructura de enriquecimiento basada en el comercio de esclavos de África, que serán trasladados a EEUU- colonia inglesa hasta 1776- para que trabajen en las plantaciones de algodón como mano de obra esclava. Ese algodón producido en la colonia volverá a Inglaterra, en donde la incipiente industria de algodón procesará y producirá tela, que será vendida entre otros a las colonias para vestir, por ejemplo, a los esclavos.



Al mismo tiempo que en Europa comenzaba a gestarse la relación salarial, en América los pueblos originarios eran puestos a producir sin nada a cambio, lejos de un salario como también de la clásica protección de algún señor, como habían tenido los siervos de la gleba. A la par, mientras Occidente producía saltos tecnológicos en la producción, los americanos vieron sofocada la posibilidad de desarrollo. (...) El lugar que restó a los países periféricos fue el de constituir los eslabones más débiles del sistema global. Al mismo tiempo que se consolidaba la burguesía como clase hegemónica en Occidente, se obstaculizaban desarrollos productivos en las diversas colonias. No hay que olvidar que Gran Bretaña lejos de promover la industrialización de sus trece colonias norteamericanas, tras la Guerra de los Siete años implementó una serie de medidas impositivas que reforzaban el carácter de proveedoras de recursos hacia la metrópoli” (Quiroga, 2019).

Cabe señalar aquí que la independencia norteamericana en 1776, seguirá alimentando el desarrollo inglés. Como ustedes saben, Washington era un plantador sureño de Virginia que, por supuesto, tenía esclavos, por lo que, la independencia norteamericana no va a significar el cambio en el patrón de desarrollo, que seguirá estando dominado- al menos hasta la guerra civil- por la economía de base agraria, fundamentalmente, las plantaciones de algodón. De este intercambio desigual, Inglaterra saldrá beneficiada.

Y acá podemos hacer otro paréntesis interesante en el mismo año que EEUU se independiza, los Borbones- que habían asumido la corona española- impulsan las famosas reformas borbónicas, centradas en una mayor explotación y saqueo de las colonias bajo una lógica extractiva y de

mayor control administrativo y político. En 1776 van a crear dos Virreinos más, uno será el del Río de la Plata, con el objetivo de controlar más el territorio, la economía y a la población para garantizar las relaciones bilaterales exclusivamente con la corona. España se encontraba atrasada respecto al desarrollo inglés, pues su proceso de acumulación vía saqueo fue puesto al servicio del sostenimiento de la corona, mientras el de Inglaterra fue mediado por la revolución burguesa, que inaugurará novedosas formas de explotación.

Pero volviendo a Inglaterra, el resto de los campesinos no propietarios de tierra irán- producto de la expulsión campesina- como vagabundos o fuerza de trabajo disponible- a las pequeñas ciudades a trabajar en la manufactura del algodón.

De esta manera, ya están casi todas las condiciones de la nueva estructura capitalista:

- Sujetos disponibles desprovistos de sus medios de trabajo
- Grupo que invierte en la industria
- Mercado interno
- Mercado externo
- Capital
- Capacidad productiva
- División internacional del trabajo desigual: mundo colonial periférico/ mundo central.

Esta sociedad se irá consolidando e irá impactando en el resto de los países de Europa, que también iniciarán sus procesos de transformación económica y política.



Para ver las condiciones de vida de la clase obrera, y la contraposición existente entre el mundo de esta clase y el de la clase burguesa, les recomendamos la **película Germinal** (1993- Dir. Claude Berri); cuyo guión fue inspirado en la obra "Germinal" -obra literaria naturalista- del escritor francés Emile Zola que fue publicada en 1883.

Francia y su burguesía también querrán formar parte de esta nueva sociedad que promete desarrollo y enriquecimiento. Pero el proceso francés no será resultado a través de un pacto de negociación con sus clases dominantes al estilo inglés, sino que más bien la revolución francesa será larga y violenta, y articulará un enfrentamiento entre la nobleza y la alianza temporal entre sectores populares y la burguesía.

El ideario que insufla la revolución será el del Iluminismo, que pone en tensión el conjunto de representaciones e instituciones feudales que constituían una traba para el desarrollo del capital. El ideario de razón, progreso, ciencia, industria y la necesidad de organizar nuevas instituciones tales como un Estado soberano, la libertad de comercio y empresa, la propiedad privada, la igualdad jurídica, entre otras motorizarán el proceso de transformación francés.

El proceso revolucionario que inicia en 1789 condensa en su interior, y a lo largo de los años que duró, los debates en torno a la forma de gobierno a adoptar en el nuevo modo de producción. Las tres etapas de la revolución nos presentan las idas y vueltas en torno a la forma de la organización política que sea un buen maridaje para la economía liberal. La primera, que inicia con el llamado a los Estados Generales, pasando por el juramento de "Jeu de paume" y la toma de la Bastilla, logra la Constitución de 1791 y el establecimiento de una monarquía parlamentaria. El segundo momento es el republicano, que incluye el régimen del terror, y comprende el período 1792 a 1794. Y finalmente, la etapa moderada termidoriana girondina, que dura hasta la llegada de Napoleón en 1799.

Como un vaivén se pasó de un momento que tenía como horizonte el modelo de la Revolución de Cromwell, a una etapa Republicana cuyo faro era el modelo norteamericano. Los republicanos necesitaron de la alianza con sectores populares para poder movilizar y ganar esa disputa. Consignas sociales se filtraron y la época del "Terror" contempló reivindicaciones populares. No hay que olvidar que Robespierre en 1794 abolió la esclavitud en las colonias francesas, apoyando la revolución de Santo Domingo, hoy Haití.

Entre disputas y tensiones, la discusión acerca de los principios y la organización de un gobierno representativo fue conducida por grupos vinculados a intereses económicos dominantes, buscando reglamentaciones que favorecieran la inversión y el crecimiento económico moderno. La contradicción fundamental entre burguesía y clase obrera tuvo que esperar hasta junio de 1848 para volverse principal. La novedad de esta revolución fue que, en el siglo XIX, la clase trabajadora ya no era un conjunto de hombres y mujeres sin una clara identificación. Los obreros desde 1830 se asociaban en grupos en torno a asuntos políticos, y contaban con periódicos propios. Si bien existen debates acerca de si existía un proletariado ya conformado como clase en 1848, se acepta que este hecho da nacimiento al movimiento obrero moderno que luchaba por su República: una de carácter social. La respuesta burguesa fue la represión y el triunfo de una República burguesa liberal.



Danton es una película franco-polaca de Andrzej Wajda, de 1983, los y las invitamos a verla para interiorizarse en los profundos debates al interior del bloque revolucionario en Francia

Tercera Parte: La Fisión Binaria de la Ciencia Social. Presentación de un cuadro organizador del desarrollo de la asignatura

Iluminismo y Reacción Romántica Conservadora: las corrientes filosóficas que impactaron en el ordenamiento de la Ciencia Social.

Bien sabemos que la historia, y sobre todo los procesos que transforman la historia no son lineales, sino que tienen tensiones, contradicciones, marchas y contramarchas. El nacimiento de la sociedad industrial moderna por supuesto no fue la excepción.

Y también sabemos que el accionar político, la lucha por los derechos y la conquista de nuevas formas de organizarnos se articula con la dimensión valorativa, subjetiva, ideológica, que insufla, acompaña y articula de manera indisoluble la experiencia histórica.

Como ya hemos señalado, la Revolución Francesa estuvo fuertemente acompañada por una corriente filosófica en particular, **el Iluminismo. ¿cuáles son algunos de los rasgos centrales de esta corriente?**

Una de las principales discusiones que sintetiza el Iluminismo, y que será central para orientar la profunda crítica al antiguo régimen es aquella que retoma de un viejo debate filosófico entre *el racionalismo*- fundamentalmente cartesiano- y *el empirismo*- que encuentra en Hume a uno de sus mayores referentes.

De manera extremadamente sintética diremos que el idealismo racionalista plantea que el conocimiento se produce por la razón, las ideas son el punto de partida y el punto de llegada, sin interferencias externas, casi como un conjunto de verdades incuestionables. Por su parte, el

empirismo sostiene que la posibilidad de conocimiento emana de la observación directa de la realidad, y que a ella se accede a través de los sentidos.

De esta discusión el Iluminismo producirá una *síntesis que plantea que el conocimiento se construye a partir de una observación guiada por la razón*. La razón es el instrumento que permite acceder al conocimiento reflexionando sobre aquello que observo, la razón ya no es la que construye un conjunto de verdades incuestionables, sino una fuerza creadora que me permite una observación crítica de la realidad. *Es la articulación entre teoría y empiria que a partir de esta síntesis estará presente en todo el debate metodológico de la Ciencia Social.*

Esta observación racional, crítica de la realidad es la que impulsa el profundo cuestionamiento de las instituciones feudales, las cuales impedían, obturaban el desarrollo de la nueva sociedad moderna y por lo tanto, debían ser transformadas.

Por supuesto a esta corriente se le opuso otra perspectiva filosófica, de profunda defensa del statu quo que fue **la Reacción Romántica Conservadora**. Esta corriente expresa fundamentalmente la visión de una clase, que reivindica la fe, los sentimientos y la intuición como instrumentos para acceder al conocimiento. Sostienen que la sociedad respeta un orden, unas leyes naturales, que tienen una dinámica orgánica y que no puede transformarse de manera brusca, sino que los cambios deben responder a un orden paulatino, a una evolución orgánica natural.

En medio de este debate, un famoso conde francés, que curiosamente apoyaba el proceso revolucionario francés, y que fue además el precursor de la sociología, hablamos por supuesto del **Conde Claude Henri Saint Simon**, quien será clave para el denominado proceso de **fisión binaria de la ciencia social**, introducida por Alvin Gouldner.

Convocado por la idea de la observación guiada, pero despojada de su tono crítico para el abordaje de los problemas sociales, su profundo rechazo a la irracionalidad romántica pero su inclinación por el orden y la jerarquía social, que debían adaptarse por supuesto, a los nuevos tiempos. Por eso postuló la necesidad de fundar un nuevo orden social, ya no feudal, sino industrial, conducido por una elite de industriales y científicos para cohesionar y dar sustrato y legitimidad a la nueva sociedad.

Esta fusión de planteos provenientes de las corrientes filosóficas contrarias, en el que convergen **razón y observación** iluminista, pero para descubrir las leyes que las gobiernan junto a las ideas de **orden y jerarquía** de la reacción romántica, resultaban necesarias para estabilizar una sociedad en conflicto. La densidad y la riqueza de su pensamiento dieron luz a un proceso que teórico de gran singularidad, al que Gouldner denominó **fisión binaria de la sociología**, concepto que proviene de la física nuclear y que da cuenta de cómo a partir de un núcleo intelectual (expresado por las ideas de S.S en este caso) se produce la división de la teoría social **en dos grandes ejes conocidos como las teorías del orden/consenso y las teorías del conflicto**. Cada eje produjo sus explicaciones del mundo social, que resultan incompatibles entre sí, una vinculada a las ideas de consenso, orden, estabilidad y conformidad, mientras que la otra centra la explicación del orden social en el cambio, las tensiones, las luchas y las contradicciones sociales.

Nos valdremos de esta propuesta clasificatoria de Gouldner para armar un **Cuadro del desarrollo histórico de la Ciencia Social**², a partir de la presentación de los *grandes paradigmas* de la ciencia social, al momento de su surgimiento. La *noción de matriz* nos permitirá comprender las grandes constelaciones ideológico- políticas y lógico- conceptuales en las que dichos paradigmas se inscriben y, además, nos permitirá leerlos e interpelarlos desde las matrices latinoamericanas.

Veremos, a su vez, cómo esto da lugar a **dos vocabularios muy distintos** (el vocabulario del Orden y el vocabulario del Conflicto) que expresan concepciones de lo social muy diferentes, como ya señaláramos. Será con el texto de **John Horton** ("LAS TEORÍAS DE ORDEN Y CONFLICTO DE LOS PROBLEMAS SOCIALES COMO DOS IDEOLOGÍAS OPUESTAS") que abordaremos más profundamente esta cuestión.

Antes de cerrar, queremos insistir en el sentido didáctico de esta clasificación (quizás un poco maniquea) pero que adoptamos, con estos recaudos y precauciones, de manera intencional, con el objetivo de clarificar (sin estigmatizar) algunos de los nudos más potentes del debate en el ámbito de la ciencia social desde su surgimiento.

¡Los esperamos en la próxima clase!

² Cuadro con el que contarán para la próxima clase

